

28 Septiembre

San Wenceslao, Principe de Bohemia

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas de

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Espléndidamente adornado más que el sol con rayos tres veces radiantes, has brillado sobre los que están en tribulaciones, oh maravilloso Wenceslao, liberando a los injustamente atados y disipando toda enfermedad de aquellos que con fe claman por tu ayuda y con amor cantan tu dormitorio más honorable.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Espléndidamente adornado más que el sol con rayos tres veces radiantes, has brillado sobre los que están en tribulaciones, oh maravilloso Wenceslao, liberando a los injustamente atados y disipando toda enfermedad de aquellos que con fe claman por tu ayuda y con amor cantan tu dormitorio más honorable.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Venid todos fieles y celebremos hoy espiritualmente la memoria más maravillosa de Wenceslao, siervo de Cristo; porque, abandonando su corruptible gobierno terrenal, recibió el reino de los cielos, y entregó hoy su santísima alma en manos del Maestro, glorificando al Señor que ha hecho maravillosa su memoria.

Tono 8

Melodía: «El paraíso en Edén...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Guiado por el amor al llamamiento del Altísimo, viniste a la Iglesia de Cristo, oh bienaventurada, de la cual recibiste una corona real que es incorrupta y no pasa; y fuiste iluminado por ello como la puesta del sol, emitiendo rayos de milagros sobre las tierras del norte, que cantan tu alabada memoria, oh invencible y santo Wenceslao.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Guiado por el amor al llamamiento del Altísimo, viniste a la Iglesia de Cristo, oh bienaventurada, de la cual recibiste una corona real que es incorrupta y no pasa; y fuiste iluminado por ello como la puesta del sol, emitiendo rayos de milagros sobre las tierras del norte, que cantan tu alabada memoria, oh invencible y santo Wenceslao.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con el derramamiento de tu purísima sangre, oh alabado Wenceslao, has adornado la Iglesia de Cristo como con un manto de púrpura real; y resplandeciente en él, reúne a todos los países en un coro para celebrar con esplendor tu santísima memoria y clamar con fe al Creador de todo: «¡Gloria a Ti, oh Cristo, que has hecho maravillosa la memoria de tu santo!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Reunidos hoy, con voces alegres glorifiquemos al mártir Príncipe Wenceslao, maravilloso en piedad, torre de fortaleza y fundamento de la Iglesia de Bohemia, que fue asesinado a traición por su amor a la Santísima Trinidad; y coronándolo con himnos de alabanza, unámonos a coro, celebrando su sagrada memoria, y diciendo: «Oh santo atleta espiritual de Cristo, intercede ante Él por tu sufrido pueblo y por toda nación que te honra, para que todos pueden ser salvos»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él suplicas, oh Pura y bendita que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Mártir

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Reunidos, alabemos al gran ayudador de los desgraciados, porque ha recibido de Cristo Salvador el don de la gracia: liberar a los oprimidos, consolar a los afligidos y curar toda enfermedad de quienes con fe claman pidiendo ayuda. y celebramos con amor su fiesta

más maravillosa.

Stijo: El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

A Dios, que es maravilloso en sus santos, demos gloria y gracias por haber concedido a su santo mártir Wenceslao el don de curaciones y diversos milagros; porque, aunque reinaba sobre un reino terrenal, siempre fijó la mirada de su alma en el reino eterno de los cielos. Por lo tanto, honramos con fe su sagrada memoria y veneramos sus preciosas reliquias.

Stijo: Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Criada en piedad desde la infancia por tu abuela, la santa mártir Lyudmila, creciste tanto en sabiduría como en estatura, dedicándote a la Santa Iglesia del Señor; y cuando llegaste a tu trono, multiplicaste y aumentaste los templos y monasterios de tu reino, animando a tus súbditos a abandonar sus creencias y costumbres paganas y abrazar la Santa Fe Ortodoxa, el camino que conduce a la salvación.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 3

Esforzándote por agradar a Dios, que es maravilloso en sus santos, amaste a los santos de Dios más que las riquezas y el poder terrenales. Porque cuando el emperador de Alemania te ofreció todo lo que desearas, no pediste tierras ni castillos, ni oro ni joyas, oh santo Wenceslao, sino que pediste humildemente una porción de las reliquias del mártir Vito, para servir como adorno para la Iglesia de Bohemia más precioso que cualquier joya. Y para Dios y su mártir erigiste en Praga una magnífica catedral, donde también descansan tus santos restos. Ruega, oh Wenceslao, agradable a Dios, para que todos los que los veneren y acudan a tu intercesión encuentren misericordia del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Por voluntad del Padre y sin semilla concebiste por el Espíritu divino al Hijo de Dios que existió del Padre sin madre desde antes de los siglos, y que por nosotros salió de Ti en carne sin padre, y a él lo mamaste como a un niño. Por lo tanto, No dejéis de suplicarle, que nuestras almas sean libradas de las tribulaciones.

Tropario

Tono 4

Hoy los ángeles y los hombres comparten una alegría común. El cielo y la tierra se unen en espléndido coro para tu memoria, oh santo. Y nosotros, los pecadores, clamamos fervientemente a ti: Ruega al Maestro en nuestro nombre, para que de los peligros y de los enemigos visibles e invisibles, Él nos libre a los que honramos tu honrada memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Hoy los ángeles y los hombres comparten una alegría común. El cielo y la tierra se unen en espléndido coro para tu memoria, oh santo. Y nosotros, los pecadores, clamamos fervientemente a ti: Ruega al Maestro en nuestro nombre, para que de los peligros y de los enemigos visibles e invisibles, Él nos libre a los que honramos tu honrada memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Basado firmemente en la piedad ortodoxa, reinaste con misericordia y amor por tu pueblo, desarraigando de entre ellos los crímenes de asesinato y moviéndolos a abandonar la locura de la idolatría. Por tanto, has recibido recompensa en los cielos por tus obras de amor y devoción en la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen Santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes celestiales suplica incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de una manera que trasciende el entendimiento y todo lo dicho, que conceda la remisión de todos los pecados y la

enmienda de vida a aquellos que siempre glorifican. contigo con fe y amor.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «El Verbo, que es co-principio con el Padre...»

La malicia del enemigo de la raza humana inspiró a tu celoso y ambicioso hermano a matarte, oh Wenceslao. Y, ofreciéndote una fingida hospitalidad, te invitó a su casa, donde sus malditos secuaces te atacan con cuchillos. Pero Cristo Dios te ha glorificado con milagros, oh maravilloso mártir.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh pura Siempre Virgen, intercesora ferviente e invencible, esperanza excelente y sin vergüenza, baluarte, protección y refugio de los que a ti recurren: con los ángeles suplica a tu Hijo y a Dios, que conceda paz, salvación y gran misericordia a los mundo.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

¡Oh fieles, unámonos con alegría al coro, cantando al Salvador con almas radiantes, en el más maravilloso memorial de Wenceslao, el siervo de Cristo!

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Inmolado injustamente como un cordero inocente, emulaste los sufrimientos del Maestro,

oh glorioso; por lo que ahora te alegras con los coros de los mártires, oh tú que eres bendito de Dios.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Al recibir una muerte que te ganó la vida, ahora estás en gloria ante el Maestro de todo. Ora para que nosotros, que guardamos tu maravilloso recuerdo, también podamos obtenerlo, oh santo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

¿Quién puede contar las innumerables maravillas que haces en el mundo, oh glorioso? Porque continuamente concedes curación en abundancia a todos los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora Soberana, levántame a mí que he caído entre ladrones por mis actos destructores del alma y me ahogo en la muerte. Te ruego: ruega a tu Hijo y a Dios por mí.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Siempre ardiste de amor cristiano por la Santa Iglesia, oh bienaventurada, donde, como un cordero inocente, esperabas tu injusto sacrificio.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Adornada con tu sangre espléndida, tu Iglesia emite los rayos radiantes de los milagros, cantando a tu memoria, oh glorioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Iluminado desde la infancia por los rayos de la Trinidad, oh venerable, te convertiste en

heredero de Cristo. A él ruegas que envíe paz a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu parto divino trasciende cualquier otro milagro, oh puro; porque, habiendo concebido en tu vientre y dado a luz al Dios trascendente, permaneciste Siempre Virgen.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Tratando de impedirte ascender a tu trono, los enemigos de la fe ortodoxa asesinaron a tu piadosa abuela, la santa Ludmila, para que ya no pudieras guiarte con consejos cristianos; sin embargo, estabas tan bien cimentado por ella en la reverencia por las cosas divinas y en el amor por Cristo, que su martirio en nada te apartó de tu sagrado propósito, y las artimañas de tus enemigos sólo sirvieron para fortalecerte en tu resolución y ganar para ti. la Santa Iglesia otro mártir en el cielo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Criado amorosamente en la fe pura desde la niñez, por tus obras puras seguiste amorosamente al Maestro y avergonzaste a su falso enemigo con tu esperanza.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Resplandeciente, oh santo Wenceslao, con tus súplicas ilumina a los que están oscurecidos por los pecados, porque con los coros de los mártires tienes la audacia de orar por nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Cortado por la espada, oh santo invencible, tú cortaste al malvado enemigo con la espada de la paciencia; por tanto, has recibido una corona de la mano del Todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente los misterios de tu nacimiento divino son inefables e inalcanzables para los que están en la tierra y los que están en el cielo, oh siempre virgen Teotokos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Habiendo recibido a través de tus sufrimientos la vida libre de dolor, oh alabado y santo Wenceslao, has demostrado ser una ayuda para todos los que sufren y con fe te invocan en busca de ayuda.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Con los rayos más radiantes de tus milagros has iluminado el norte, el sur y el oeste más que el sol, oh bendito; Por tanto, iluminarnos a los que celebramos tu memoria, oh santo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Fuiste ayuda de los que estaban en medio de las desgracias, sostén de los pobres y consuelo de los afligidos; por lo cual, incluso después de tu muerte, oh santo, librarás a todos los que con fe te invocan en busca de ayuda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh buena Señora Soberana del mundo, salva a aquellos que con toda su alma confiesan que eres la Teotokos; porque te tenemos a ti, que eres verdaderamente la Teotokos, como nuestra ayuda, oh Inmaculada.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida desde corrupción, oh Misericordioso.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Habiendo adquirido una vida pura mediante el ayuno, ¡oh maravilloso Wenceslao!, te has revelado como conciudadano de los ángeles. Con ellos oras por la salvación de nuestras almas.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Abandonando un principado terrenal transitorio y recibiendo un adorno real de la diestra del Maestro, adquiriste a través de cosas corruptibles lo que es eterno, en cuanto eres sabio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh santo, acepta las alabanzas de los labios malditos de aquel que es incapaz de crearte alabanzas dignas, y suplica al Dios misericordioso que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Señora que para los mortales diste a luz al Timonel y Señor, confunde mis perversas concupiscencias y concede serenidad a mi corazón.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

De pie con los coros de los ángeles, oh bienaventurado Príncipe Wenceslao, te deleitas en la bondad divina e inefable; y sacando de allí los buenos dones de los milagros, derramas curaciones abundantes sobre todos los que con fe huyen a tu santidad.

Ikos

¡Grande es la consternación del enemigo de nuestra salvación! Pues, tratando de destruir la fe cristiana que fue plantada en Bohemia por el piadoso Borivoy y la santa Ludmila, inculcó en el maldito Príncipe Boleslao la traicionera intención de asesinar a su piadoso hermano, el santo Príncipe Wenceslao, y así apoderarse injustamente de su trono. Sin embargo, el Salvador concedió a Su mártir tanta gracia de milagros que el pueblo de Bohemia quedó asombrado y se apresuró a ser iluminado. Así, las maquinaciones del diablo fueron completamente frustradas y la Santa Iglesia Ortodoxa creció y prosperó. Y hasta el día de hoy las preciosas reliquias del mártir derraman abundantes curaciones sobre todos los que con fe huyen a su santidad.

ODA 7

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos jóvenes. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

El antiguo malhechor envidió tu sagrada vida e incitó al bandido sin sentido a matarte; pero con conciencia limpia clamaste sin cesar a tu Creador: «¡Bendito el Dios de nuestros padres!»

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Praga, tu gloriosa ciudad, danza hoy de alegría, honrando tu memoria y, irradiando radiantemente tus milagros, llama a toda la tierra a clamar en voz alta: «¡Bendito el Dios de nuestros padres!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Por el engaño del malvado, antiguamente la tierra fue manchada por la mano de Caín, quien mató a su propio hermano; pero rociado ahora con sangre, ofrece sacrificios de olor grato a Cristo, clamando: «¡Bendito el Dios de nuestros padres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti, oh Virgen, la Luz ha brillado sobre los que están en la oscuridad, porque has dado a luz al Creador y Dios de todo. A él suplicas, oh purísima, que siempre envíe gran misericordia sobre nosotros, los fieles.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Santificado desde lo alto por los rayos de la gracia, oh glorioso, brillaste más que el sol en la tierra de Bohemia con las bellezas de la alegría, exaltando supremamente a Cristo a través de los siglos.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Al recibir hoy tu santo cuerpo, oh bendito, Praga, tu ciudad alabada, proclama tus milagros más maravillosos a todo el mundo, exaltando supremamente a Cristo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Adornado con mansedumbre e iluminado con una adecuada comprensión de la Ortodoxia, oh maravilloso, verdaderamente demostraste ser un heraldo de la Santísima Trinidad, exaltando supremamente a Cristo a través de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inefablemente concebiste y diste a luz al Trascendente, el Verbo, el Dador de luz, Quien es engendrado de Luz, oh Virgen, porque el Espíritu de Dios hizo su morada dentro de ti. Por eso te cantamos, oh Pura, por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Fuiste considerado digno de gran gracia, oh glorioso, y has iluminado al mundo entero, otorgando curaciones en abundancia a todos.

Stijo: San Wenceslao, ruega por nosotros.

Acepta, oh santo, el gozo de los ángeles y, de pie ante tu Creador, ruega por nosotros que te magnificamos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ahora has recibido un bendito reposo, oh glorioso. Nunca dejes de orar para que aquellos que te magnifican puedan participar continuamente de la santa bienaventuranza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, que después de la palabra del arcángel has dado a luz a tu Creador de una manera indescriptible, suplicale que nuestras almas sean salvas.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Desde la tierra te has acercado al Maestro, oh bienaventurado Wenceslao. Ven ahora en espíritu y con tu misericordia visita a quienes hoy cantan tu honrada celebración.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que has dado a luz a la Sabiduría hipostática, al Verbo trascendente, Médico de las almas y de los cuerpos, sana las crueles y duraderas infecciones y heridas de mi alma, y alivia los dolores de mi corazón.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Regocijándote, habitas en lo alto, habiendo vivido en la tierra sólo para tu Señor, y te unes al coro de las huestes incorpóreas ante su imponente trono, alabandolo como el Rey todopoderoso de todo, e intercediendo por nosotros que honramos tu memoria y veneramos tu preciosa reliquias con fe.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Habiendo amado al Señor tu Dios sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo, fuiste degollado por tu propio hermano y te uniste a tu piadosa abuela en el cielo, donde con ella oras por tu tierra natal, para que todo su pueblo encuentre la salvación. en la fe ortodoxa.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Emulando a nuestro misericordioso Salvador, que por nuestra salvación se dignó ser clavado en la Cruz, con tu último aliento recordaste las palabras que pronunció en el Árbol, diciendo: «¡Hermano, que Dios te perdone!» Por lo tanto, reinando ahora con Cristo en Su reino en las alturas, siempre te deleitas en la visión de la luz inefable de Su rostro.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel! ¡Sí, preciosa es su muerte a sus ojos! Porque, asesinado injustamente por las espadas de los secuaces impíos de tu hermano, has ganado la vida eterna; y, complacido por tu vida virtuosa y tu muerte inmerecida por Él, el Señor te ha concedido la gracia de los milagros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

¡Oh maravilla maravillosa! ¡Las maquinaciones del maligno han sido desechadas! Porque cuando el padre de la mentira inspiró al impío Boleslao a asesinar a su propio hermano, el piadoso Wenceslao, lo hizo reinar en lo alto con el Rey de todos, y proporcionó a los fieles de la Iglesia de Bohemia un intercesor y mediador celestial, que Con el santo mártir Vito siempre suplica al Señor de los ejércitos que se apiade de su pueblo, lo preserve inquebrantable en la fe ortodoxa y le conceda su gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy los ángeles y los hombres comparten una alegría común. El cielo y la tierra se unen en espléndido coro para tu memoria, oh santo. Y nosotros, los pecadores, clamamos fervientemente a ti: Ruega al Maestro en nuestro nombre, para que de los peligros y de los enemigos visibles e invisibles, Él nos libre a los que honramos tu honrada memoria.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del santo

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Siempre ardiste de amor cristiano por la Santa Iglesia, oh bienaventurada, donde, como un cordero inocente, esperabas tu injusto sacrificio.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Siempre ardiste de amor cristiano por la Santa Iglesia, oh bienaventurada, donde, como un cordero inocente, esperabas tu injusto sacrificio.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Adornada con tu sangre espléndida, tu Iglesia emite los rayos radiantes de los milagros, cantando a tu memoria, oh glorioso.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Iluminado desde la infancia por los rayos de la Trinidad, oh venerable, te convertiste en el heredero de Cristo. A él ruegas que envíe paz a nuestras almas.

la ODA 6 del canon del santo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo adquirido una vida pura mediante el ayuno, ¡oh maravilloso Wenceslao!, te has revelado como conciudadano de los ángeles. Con ellos oras por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Abandonando un principado terrenal transitorio y recibiendo un adorno real de la diestra del Maestro, adquiriste a través de cosas corruptibles lo que es eterno, en cuanto eres sabio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh santo, acepta las alabanzas de los labios malditos de aquel que es incapaz de crearte alabanzas dignas, y suplica al Dios misericordioso que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Señora que para los mortales diste a luz al Timonel y Señor, confunde mis perversas concupiscencias y concede serenidad a mi corazón.

Tropario

Tono 4

Hoy los ángeles y los hombres comparten una alegría común. El cielo y la tierra se unen en espléndido coro para tu memoria, oh santo. Y nosotros, los pecadores, clamamos fervientemente a ti: Ruega al Maestro en nuestro nombre, para que de los peligros y de los enemigos visibles e invisibles, Él nos libre a los que honramos tu honrada memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

De pie con los coros de los ángeles, oh bienaventurado Príncipe Wenceslao, te deleitas en la bondad divina e inefable; y sacando de allí los buenos dones de los milagros, derramas curaciones abundantes sobre todos los que con fe huyen a tu santidad.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. **(dos veces)**

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

Hechos (6: 8-15; 7: 1-5, 47-60)

8 Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo.

9 Unos cuantos de la sinagoga llamada de los libertos, oriundos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban;

10 pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba.

11 Entonces indujeron a unos que asegurasen: «Le hemos oído palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios».

12 Alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y, viniendo de improviso, lo agarraron y lo condujeron al Sanedrín,

13 presentando testigos falsos que decían: «Este individuo no para de hablar contra el Lugar Santo y la Ley,

14 pues le hemos oído decir que ese Jesús el Nazareno destruirá este lugar y cambiará las tradiciones que nos dio Moisés».

15 Todos los que estaban sentados en el Sanedrín fijaron su mirada en él y su rostro les pareció el de un ángel.

17 Dijo el sumo sacerdote: «¿Es esto así?».

2 Él respondió: «Hermanos y padres, escuchad. El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abrahán cuando estaba en Mesopotamia, antes de establecerse en Jarán,

3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que te mostraré.
4 Entonces, saliendo de la tierra de los caldeos, se instaló en Jarán; después de la muerte de su padre, le hizo trasladar su morada de allí a esta tierra que vosotros habitáis ahora.
5 No le dio herencia en ella, ni siquiera lo que pisa un pie, pero prometió dársela en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando aún no tenía un hijo.
47 Pero fue Salomón el que le construyó la casa,
48 aunque el Altísimo no habita en edificios contruidos por manos humanas, como dice el profeta:
49 Mi trono es el cielo; la tierra, el estrado de mis pies. ¿Qué casa me vais a construir — dice el Señor—, o qué lugar para que descanse?
50 ¿No ha hecho mi mano todo esto?
51 ¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo, lo mismo que vuestros padres.
52 ¿Hubo un profeta que vuestros padres no persiguieran? Ellos mataron a los que anunciaban la venida del Justo, y ahora vosotros lo habéis traicionado y asesinado;
53 recibisteis la ley por mediación de ángeles y no la habéis observado».
54 Oyendo sus palabras se recomían en sus corazones y rechinaban los dientes de rabia.
55 Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios,
56 y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios». 57 Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él,
58 lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo
59 y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».
60 Luego, cayendo de rodillas y clamando con voz potente, dijo: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y, con estas palabras, murió.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15: 17-16: 2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

El Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.